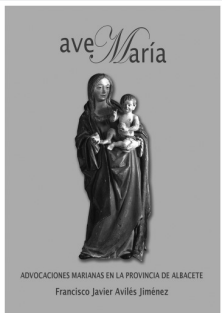


Recomendación de Biblos

Nuestra Librería Diocesana

AVE MARÍA. ADVOCACIONES MARIANAS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

Autor: **Fco. Javier Avilés Jiménez**
Edita: **Parroquia S. Domingo Guzmán**



Este libro quiere ser una de esas expresiones de la admiración, que por Mayo, los hijos e hijas de la Iglesia dedican a la Virgen Santísima. También es un homenaje a quienes han mantenido vivo en nuestra tierra el hogar de la devoción a Santa María, mujer de Nazaret, madre de Jesucristo, solar de la Iglesia. No están

recogidas todas las advocaciones y devociones albaceteñas, son veinte de las muchas más que atesoramos, pero con ellas a todas brindamos la más sincera felicitación.

Con los fondos recaudados podrá ayudar a la construcción del nuevo templo de la parroquia de Santo Domingo, para vivir algo de aquella apertura a Dios que en Santa María honramos y deseamos.

6 de Junio: Día del Corpus, Día de la Caridad

La campaña institucional de Cáritas en el Día de la Caridad nos invita a reflexionar sobre el valor de la **gratuidad**.

Nos encontramos casi al final de la celebración del año sacerdotal promulgado por el Papa Benedicto XVI con motivo del 150º aniversario del nacimiento de San Juan María Vianney, el santo cura de Ars. El objetivo del mismo es promover el compromiso de renovación interior de los sacerdotes y fomentar su testimonio evangélico.

Los dos hechos son para nosotros motivo de celebración gozosa, y por ello queremos reconocer y agradecer a nuestros sacerdotes su renuncia a favor de los demás, su generosidad y gratuidad. Los sacerdotes son un don para nuestra vida porque nos acercan a Dios, nos descubren y muestran al Padre que nos ama inmensamente, al Hijo que camina con nosotros y al Espíritu que nos da fortaleza. Son los animadores de nuestras comunidades parroquiales, en las que crecemos como cristianos y celebramos nuestra fe.

San Juan María Vianney tenía en altísima consideración el significado del sacramento del sacerdocio y su responsabilidad... *"el sacerdote continúa la labor de la redención sobre la Tierra..."*.

Damos de corazón las gracias a nuestros sacerdotes por su acogida generosa, por servir de "puente" entre Dios y los hombres, por hacernos presente el Cuerpo y Sangre de Cristo, por perdonar en nombre de Dios nuestras faltas y pecados, por su preparación y esfuerzo, por las horas que pasan ante el Sagrario, y por su testimonio de fidelidad y obediencia a la Iglesia.

actualidad diocesana

El martes, 25 de mayo, a las 9,30 de la mañana se celebra el primer día del Novenario con la misa y después la subida del Cristo al Camarín.

X CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

Del 27 al 30 de mayo se celebra en Toledo el X Congreso Eucarístico Nacional. La Diócesis participará en estos actos:

El Viernes, día 28, en la **Vigilia de Oración para Jóvenes** con la presencia de la Cruz y el Icono de las Jornadas Mundiales de la Juventud, siendo la salida del autocar a las 17 h.

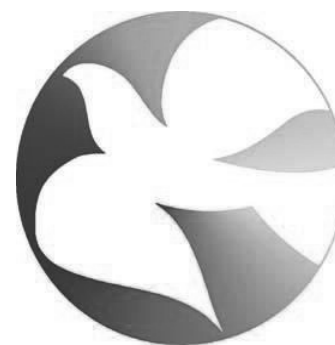
El sábado, día 29, en el **Encuentro Eucarístico para Niños** con la salida a las 8 h.

Y del sábado 29 al domingo 30 la **Peregrinación Diocesana**, con la salida el 29 a las 9:30 h.

Para participar en estas tres actividades hay que inscribirse en las Parroquias, Movimientos o en el Obispado.

Diócesis de Albacete

23 Mayo 2010
PENTECOSTÉS



LA Iglesia nace del soplo del Espíritu. Según el evangelio de Juan, es en la tarde misma de Pascua cuando Jesús, alentando sobre los discípulos, les da su Espíritu: Aliento sobre el desaliento, sobre el sin-sentido y el miedo.

"Los discípulos estaban con las puertas cerradas por miedo a los judíos". Nuestro mundo está, en buena parte, construido sobre el miedo. El miedo, también en este caso, había hecho que se cerraran las puertas de la casa y había echado cerrojos en el alma de los discípulos.

La súbita irrupción de Jesús hace saltar las barreras. *"Les mostró las manos llagadas y el costado traspasado"*: En nuestra vida y en la de la Iglesia la irrupción pascual se produce, sobre todo, allí donde más vivas están las heridas y más señalados los estigmas de la crucifixión. Allí es posible descubrir la presencia del Espíritu y experimentar el milagro de pasar del temor a la alegría. *"Se llenaron de alegría al ver al Señor"*.

Los que estaban cerrados y asustados se convierten en "enviados": *"Como el Padre me envió, así os envío yo"*. No se trata de una empresa de publicidad bien

...NOS HACE FAMILIA SIN MARGINADOS NI OLVIDADOS

montada. Sólo cuenta una cosa: el origen de la misión. En el fondo sólo hay una misión, la que arranca del Padre, que es la de Jesús, que se convierte en la misión de la Iglesia.

"Dicho esto, alentó sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo...". ¡El aliento vital! Es admirable que se describa la presencia del Espíritu y su acción en el mundo mediante aquello que es expresión de vida, lo más común y fundamental: la respiración, el aliento.

Pentecostés es la gran fiesta de la Iglesia. Es el día en que ésta toma el relevo de Jesús y sale a las calles y plazas a seguir anunciando la Buena Nueva. Lo que no quiere decir que Jesús sea un ausente. Es precisamente en Pentecostés cuando Él inaugura una nueva forma de presencia: *"Yo estaré siempre con vosotros"*.

Y el "vosotros" es ahora el cuerpo de Cristo: sus ojos, su corazón, sus manos, sus pies. Es el cuerpo animado por el Espíritu de Jesús donde él se hace visible, y a través del cual actúa y prolonga su misión a lo largo de la historia. "Vosotros sois el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro" gritaba san Pablo a aquellas

Hojá Dominical

www.diocesisalbacete.org

comunidades que, como pequeñas lumbreras, iban extendiéndose por el mundo helenístico.

El cuerpo es el medio a través del cual se expresa y se relaciona la persona. La Iglesia está llamada a ser como el rostro visible de Jesús. Los miembros lo son en la medida en que forman parte del cuerpo, participan de la vida del cuerpo, y cada uno según su función, colabora al bien de todo el cuerpo. Sólo un cuerpo sano, vivo y vigoroso, puede cumplir su misión en bien del mismo organismo y en bien la sociedad humana. Porque, aunque cada miembro tenga su propia función –no es lo misma la función de ojo que la de la mano- cada uno complementa y sirve al bien de los demás.

Según la versión del libro de los Hechos de los Apóstoles, la irrupción del Espíritu acontece a los cincuenta días de Pascua, en Pentecostés, en forma de viento y de lenguas de fuego. Había en Jerusalén judíos de casi todos los países "y cada uno oía a los apóstoles hablar en su propia lengua". Lo contrario a Babel. La venida del Espíritu, el amor personal del Padre y del Hijo, derramado en el corazón de los discípulos, permite el entendimiento incluso entre los más diversos. ¡Magnífica lección y

profecía para nuestro mundo en que estamos llamados a convivir personas de distintas razas, culturas y creencias!

En Pentecostés se celebra el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Aunque es verdad que existen demasiados cristianos nominales u ocasionales, no es menos cierto que cada vez son más los miembros de nuestra Iglesia que se sienten corresponsables de la misión confiada por Cristo tanto en las tareas intraeclesiales como en el servicio al mundo.

Las distintas asociaciones y movimientos del Apostolado Seglar son un cauce privilegiado y eficaz para la formación, para la experiencia cristiana y para la acción. En tales asociaciones y movimientos se concentra ciertamente lo más granado, lo más consciente y lo más vivo de nuestra Iglesia. La comunión eclesial, presente y operante en la acción personal de cada cristiano, encuentra una manifestación específica en el actuar asociado de los cristianos laicos. El apostolado asociado, en general, y la Acción Católica en particular son una eficaz forma de participación en la vida y misión de la Iglesia. Asociados, como las gotas de agua que se juntan,

pueden convertirse en corrientes vivas de participación.

El cristiano, al prolongar la misión de Cristo, ha de hacer presente en el mundo el dinamismo del amor que nace de Dios Padre y de Cristo y que nos es comunicado por el don del Espíritu, para hacer de toda la humanidad la familia de Dios, una familia en la que no puede haber olvidados ni marginados.

Necesitamos más cristianos, niños-jóvenes-adultos, que, en grupos o en pequeñas comunidades vivas, sean levadura y sal para un mundo nuevo. Como lo fueron los discípulos, que, encendida el alma por el fuego de Pentecostés, alumbraron formas nuevas de vivir en una sociedad pagana y decadente.

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

"No he venido a ser servido, sino a servir"

HOY ES EL DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

Hoy celebramos el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, los obispos de esta comisión nos brindan el mensaje para esta jornada:

(...) «Para vosotros soy obispo, con vosotros soy un cristiano; aquel es el nombre de un oficio, este es el nombre de la gracia; aquel es mi responsabilidad; este es mi salvación» (S. Agustín).

El lema elegido este año para la celebración del Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, con ocasión de la solemnidad de Pentecostés, nos invita a tomar conciencia de esta realidad descrita por san Agustín. Tanto los presbíteros como los fieles laicos formamos parte de un mismo cuerpo, de la única Iglesia de Jesucristo. Esta pertenencia eclesial, que es gracia y don de Dios, nos plantea un conjunto de exigencias que debemos tener muy presentes en la vivencia de nuestras respectivas vocaciones.

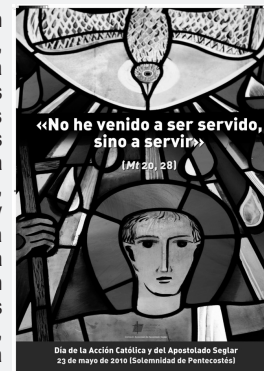
La primera exigencia para todos los bautizados es la de permanecer en Cristo. Esto lleva consigo acoger sus enseñanzas, buscar ante todo el Reino de Dios y alimentar nuestra vida con la gracia divina en las celebraciones litúrgicas. Jesucristo, la piedra angular desechada por los arquitectos, debe ser siempre el sólido fundamento de nuestra vida cristiana y de nuestros proyectos evangelizadores. (...)

En medio del individualismo y de la disgregación que observamos en

la sociedad y, en ocasiones, también en la Iglesia y en las mismas asociaciones apostólicas, la unión a Cristo, alimentada y sustentada en la oración y en la participación frecuente en los sacramentos, nos ayuda a fomentar la comunión fraterna, a impulsar la solidaridad, a rechazar los egoísmos y la dispersión pastoral, colaborando con convicción en la construcción de la casa común. (...)

Por otra parte, la participación de todos los bautizados en el oficio sacerdotal de Cristo en virtud del Bautismo nos impulsa también a descubrir los caminos recorridos por el Señor en el ejercicio de su sacerdocio, pues hemos sido llamados a seguirle. Como bien sabemos, no son caminos fáciles, puesto que Él lleva a cumplimiento su sacerdocio mediante la entrega amorosa e incondicional al Padre en la cruz por la salvación de todos los hombres. (...)

Los cristianos, revestidos de Cristo en el sacramento del Bautismo, tenemos que vivir y actuar como criaturas nuevas, proclamando las maravillas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. Acogiendo el amor de Dios, que es derramado en nuestros corazones



por el Espíritu Santo, debemos hacer del mandamiento del amor la brújula de toda nuestra existencia. (...)

La Iglesia es enviada al mundo por encargo del Señor. Pero esta misión corresponde especialmente a los cristianos laicos que, en virtud de «la índole secular», estáis invitados a progresar en vuestra santificación, ordenando los asuntos temporales de acuerdo con la voluntad de Dios. Ahora bien, este compromiso es necesario vivirlo con la clara conciencia de que Dios nos ama y ama el mundo, se interesa por nosotros y quiere la salvación de todos. Esta convicción profunda anima nuestro compromiso evangelizador, teniendo muy presente que siempre hemos de comenzar ofreciendo el alegre testimonio del amor de Dios a nuestros semejantes.

La solemnidad de Pentecostés nos recuerda la presencia impetuosa del Espíritu en la vida y misión de la Iglesia y es una magnífica oportunidad para que sacerdotes y cristianos laicos profundicemos en las exigencias del sacerdocio bautismal, para que asumamos con gozo la vocación a la santidad y para que demos pasos decididos en la corresponsabilidad y en la misión evangelizadora de la Iglesia. Con ocasión de esta celebración, queremos agradecer a los presbíteros, a los cristianos laicos y a las asociaciones y movimientos apostólicos vuestro testimonio creyente y vuestra inquietud misionera. (...)

Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Salmo 103: *Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra*

Primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12, 3b-7.12-13

Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

